

Universidad de Lima  
Facultad de Psicología  
Carrera de Psicología



# **¿PUEDE EL ACOSO ESCOLAR GENERAR DEPRESIÓN EN LAS VÍCTIMAS? LA RELACIÓN ENTRE ACOSO ESCOLAR Y DEPRESIÓN EN ESTUDIOS LONGITUDINALES Y RETROSPECTIVOS**

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en  
Psicología

**Lucia del Carmen Portocarrero Salcedo**

**20050926**

**Daniela Serpa Barton**

**20082532**

**Asesor**

Manuel Cueva Rojas

Lima – Perú  
Marzo de 2024



**CAN BULLYING CAUSE DEPRESSION IN  
VICTIMS? THE RELATIONSHIP BETWEEN  
SCHOOL BULLYING AND DEPRESSION IN  
LONGITUDINAL AND RETROSPECTIVE  
STUDIES**

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	1
ABSTRACT.....	1
INTRODUCCIÓN .....	1
MATERIAL Y MÉTODO .....	3
CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN .....	3
ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA.....	3
RESULTADOS .....	5
DISCUSIÓN.....	11
CONCLUSIONES .....	15
REFERENCIAS.....	15

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Datos generales de los artículos analizados .....	5
Tabla 2 Teorías utilizadas en los estudios .....	7
Tabla 3 Instrumentos utilizados para la medición de las variables .....	8
Tabla 4 Resultados de la relación entre las variables acoso escolar y depresión .....	9

# ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Flujograma del proceso de selección de artículos analizados.....	4
---	---

# ¿Puede el acoso escolar generar depresión en las víctimas? La relación entre acoso escolar y depresión en estudios longitudinales y retrospectivos

Lucía del Carmen Portocarrero Salcedo<sup>1</sup>, Daniela Serpa Barton<sup>2</sup>

20050926@aloe.ulima.edu.pe<sup>1</sup>, 20082532@aloe.ulima.edu.pe<sup>2</sup>

Universidad de Lima

**Resumen:** El acoso escolar es frecuente y diversos estudios han reportado consecuencias dañinas de este comportamiento agresivo, entre ellas la depresión. El objetivo de la presente investigación ha sido determinar si existe una relación causal entre el acoso escolar y la depresión, mediante un reporte de revisión de estudios longitudinales y retrospectivos de los últimos 5 años. Se siguió la guía PRISMA para efectuar una búsqueda en las bases de datos Scopus, Scielo y Web of Science, siguiendo criterios de elegibilidad. Para el análisis se seleccionaron 10 investigaciones empíricas que cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión determinados para el estudio. Se encontró que existe una relación causal positiva entre el acoso escolar y los síntomas depresivos, pero también hay hallazgos que refieren una relación circular entre ambas variables. Finalmente se discuten los resultados más importantes, sus implicancias prácticas desde la labor del psicólogo educativo, así como limitaciones y recomendaciones.

**Palabras clave:** Acoso escolar, síntomas depresivos, estudios longitudinales

**Abstract:** Bullying is common and several studies have reported harmful consequences of this aggressive behavior, including depression. The aim of the present investigation was to determine whether there is a causal relationship between bullying and depression by reviewing longitudinal and retrospective studies from the last 5 years. The PRISMA guide was followed to carry out a search in the Scopus, Scielo and Web of Science databases, following eligibility criteria. Ten empirical investigations that met the inclusion and exclusion criteria determined for the study were selected for the analysis. It was found that there is a positive causal relationship between bullying and depressive symptoms, but there are also findings that refer to a circular relationship between both variables. Finally, the most important results, their practical implications for the work of the educational psychologist, as well as limitations and recommendations are discussed.

**Keywords:** bullying, depressive symptoms, longitudinal studies

## Introducción

Según La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), durante el 2019, el 30.2% de los estudiantes de América Latina fue objeto de acoso escolar (UNESCO, 2021). En el Perú, a mediados del año 2022, el Seguro Social de Salud (EsSalud) reportó que 7 de cada 10 niños que acuden a consulta indicaron ser víctimas de acoso escolar (EsSalud, 2022). Entre el 15 de setiembre de 2013 y el 31 de diciembre del 2023, en el portal Síseve del Ministerio de Educación del Perú, se han reportado 72 556 casos de violencia escolar (Síseve, 2024). Una de las expresiones de acoso escolar que más se ha presentado en los últimos años ha sido el ciberacoso ya que hay mayor acceso a medios tecnológicos. Un reciente estudio de la organización Aldeas Infantiles SOS Perú señala que, al entrevistar a 990 niñas, niños y adolescentes de colegios públicos del Perú, el 61% afirmó haber sido víctima de ciberacoso (El Peruano, 2023).

El acoso escolar debe ser abordado también desde el contexto legal y político ya que desde 1993 Olweus advirtió que el acoso escolar no solamente es un problema de salud mental, sino que también es una violación de los derechos humanos fundamentales (1993, como se citó en Limber et al., 2018). El *bullying* pone en riesgo el derecho a la integridad física y psíquica, a la no discriminación, a la educación y a la salud

(Amnistía internacional, 2023). En el Perú, el Ministerio de Educación propone trabajar en las escuelas estrategias para la prevención de la violencia escolar basándose en el respeto a los derechos fundamentales de las personas como se establece en la Ley General de educación, N° 28044 y en la Ley que promueve la convivencia en las instituciones educativas, N° 29719 (Ministerio de Educación, 2018). En este contexto, es de fundamental interés estudiar, trabajar y prevenir este fenómeno ya que se presenta durante la niñez y adolescencia, periodos críticos para el desarrollo mental y físico (Ye et al., 2023).

Por otro lado, en los últimos años también se han reportados numerosos casos de depresión en Perú, donde el Ministerio de Salud (MINSA) atendió 247 171 pacientes durante el año 2022 y cuyo 17.27% fueron menores de edad (Ministerio de Salud, 2023). Adicionalmente, en la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (Endes 2022) que llevó a cabo el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el 32.3% de jóvenes entre 15 y 29 años presentó algún problema de salud mental o emocional, el 23% de esta población se sintió desanimado, deprimido, triste o sin esperanza, mientras que el 5.6% tuvo pensamientos de morir o de hacerse daño (Secretaría Nacional de la Juventud, 2023).

Por otro lado, existen estudios que han señalado una relación positiva y estadísticamente

significativa entre acoso escolar y depresión (Azúa et al., 2020). En el contexto científico, existen revisiones sistemáticas y metaanálisis que han permitido analizar mejor los resultados de diversos estudios correlacionales que vinculan al *bullying* con sus consecuencias, entre las que se encuentran el abuso de sustancias, el bajo rendimiento escolar, el aumento de conductas antisociales y el riesgo de presentar depresión o pensamientos suicidas (Lutrick et al., 2020). Probablemente, muchos de los casos de depresión en jóvenes reportados por el INEI estén asociados con esta clase de violencia entre pares.

El metaanálisis realizado por Ye et al. (2023) a 31 investigaciones, mayoritariamente de Asia, concluye los niños y adolescentes que han sufrido de acoso escolar son más propensos a sufrir de depresión. Por otro lado, el metaanálisis de Lutrick et al. (2020) centró su investigación en estudios con población latina en Estados Unidos e incluyó 17 artículos cuya mayoría presentaba al *bullying* como variable explicativa de la depresión. También se han realizado metaanálisis para estudiar específicamente la relación del ciberacoso con la depresión, como el de Molero et al. (2022) que trabajó con 13 estudios de todo el mundo y tuvo entre sus hallazgos que el mal manejo que pueden tener los jóvenes de las nuevas tecnologías podría conducirlos a victimizar a sus pares generando desajustes sociales y psicológicos con repercusiones negativas para su desarrollo, como sucede con la depresión.

El acoso escolar también se conoce como *bullying* por ser un término derivado del inglés. Con respecto a la definición de *bullying* los principales investigadores de la materia, como Olweus, señalan que es un comportamiento agresivo entre pares que presenta tres elementos centrales: (1) existe intención de dañar a la víctima, (2) se da de manera repetitiva, y (3) hay abuso de poder por parte del perpetrador (1993, como se citó en Gaffney et al., 2021). Es así, que el acoso escolar se presenta durante largos periodos de tiempo en que un estudiante busca dañar a otro y la víctima no tiene poder para defenderse (Gaffney et al., 2021). El *bullying* se puede manifestar de distintas maneras, como física (golpear, escupir, empujar), verbal (poner sobrenombres peyorativos, amenazar, insultar o difundir chismes), con ciberacoso (usar medios de comunicación o electrónicos) o indirectamente en contextos en que no hay confrontación entre los participantes (exclusión social) (Abadío et al., 2015 & Azúa et al., 2020). Algunos de los factores que los agresores toman en cuenta y consideran motivos para cometer actos violentos pueden ser la apariencia del cuerpo, la apariencia del rostro, la

raza o color, la orientación sexual y la religión (Abadío et al., 2015).

En cuanto a la depresión, la Organización Mundial de la Salud (OMS), explica que es un trastorno del estado de ánimo caracterizado por la pérdida de la capacidad del individuo para interesarse y disfrutar de las cosas, razón por la cual se altera de manera significativa su funcionalidad (Beltrán et al., 2012). Asimismo, el modelo cognitivo de la depresión de Beck explica que estos síntomas depresivos, así como las distorsiones cognitivas y las creencias disfuncionales, se presentan cuando el contenido negativo de los esquemas cognitivos, creados en base a vivencias personales, se activa por estresores internos o externos (1967, 1976, como se citó en Nieto et al., 2020). Este modelo cognitivo de la depresión enfatiza que las opiniones negativas y poco realistas que tiene el individuo de sí mismo desempeñan un papel central en el inicio y mantenimiento de la depresión (Strunk et al., 2021).

Pese a la importancia documentada en las investigaciones previamente señaladas acerca de la prevención e intervención temprana del *bullying*, en Perú no se están llevando a cabo las medidas necesarias para establecer un plan de prevención apropiado y un ejemplo de ello es que, según la plataforma Consulta de Ejecución del Gasto "Consulta Amigable" del MEF, el avance de la ejecución presupuestal en el sector Educación para la prevención del acoso escolar del año 2023 era de solo el 32,1% al cierre del 20 de agosto del 2023 (Liber, 2023).

En base a la alta frecuencia con que se presenta el acoso escolar en la actualidad y los resultados de investigaciones previas, se reconoce la necesidad e importancia de ahondar en la relación e influencia entre el acoso escolar y la depresión en víctimas escolares con el fin de planificar métodos de intervención y prevención adecuados para evitar que en estos periodos críticos para el desarrollo mental se cree una visión negativa de sí mismo o la tendencia a interpretar sus experiencias o su futuro de forma negativa.

La mayoría de las investigaciones que han analizado la relación entre el acoso escolar y la depresión lo han hecho mediante estudios transversales y esta metodología tiene la limitación de no poder establecer causalidad. Es por ello por lo que surge la necesidad de una revisión centrada en investigaciones con diseño transversal o longitudinal que permitan reconocer si efectivamente el *bullying* puede producir síntomas depresivos en los estudiantes. Además, conocer más a fondo esta relación es importante para una



acertada toma de decisiones por parte de los psicólogos que trabajan en colegios para la prevención del acoso escolar ya que resulta evidente que una vez que se desencadenan sus consecuencias, resulta difícil para los alumnos afectados volver a presentar el estado de ánimo que solían tener, involucrase de manera activa en las actividades que la escuela propone e incluso cumplir con las exigencias académicas. Analizar la relación causal entre las variables es un punto de partida que permitirá que se inicie un trabajo mejor enfocado que se debe dar en toda la comunidad educativa.

A partir de la revisión hecha con respecto al tema abordado, surge la siguiente pregunta ¿Puede el acoso escolar generar depresión en las víctimas? Para responderla, se plantea como objetivo determinar el rol predictivo del acoso escolar sobre la depresión en estudiantes escolares, mediante la revisión de estudios empíricos previos en este ámbito. Con ese fin, se evalúa la calidad metodológica de investigaciones científicas seleccionadas luego de hacer una revisión sistemática sobre las variables de investigación.

## Material y método

### Criterios de inclusión y exclusión

Para realizar la presente investigación fueron seleccionados los estudios que cumplieron con los siguientes criterios de selección: a) artículos en revistas indexadas en bases de datos como Scopus, Scielo y Web of Science dado que ahí se puede encontrar gran variedad de estudios que antes de ser publicados fueron revisados de manera rigurosa y cuentan con respaldo de un medio científico, b) artículos científicos que hayan sido publicados en revistas de psicología o psiquiatría dado que se relacionan directamente con el tema a trabajar, c) estudios que especifiquen número de participantes y cuya con población que incluya al menos a víctimas de *bullying* durante su niñez o adolescencia, al conocer estas características se podrá hacer contrastes entre las investigaciones y sacar conclusiones, d) estudios que evalúen cuantitativamente el acoso escolar y la depresión dado que su información es más objetiva y sus hallazgos pueden ser contrastados para conocer más a fondo la relación de las variables, e) investigaciones empíricas que relacionan el acoso escolar y la depresión, puesto que se busca comprobar que existe una relación e influencia entre ambas variables, así que deben incluir análisis de estadísticos que determinen la influencia de una variable sobre otra, f) investigaciones con diseños no experimentales debido a que la información recolectada debe ser de situaciones ya existentes y no que construyan situaciones nuevas y ajenas a la

realidad actual, g) estudios que se hayan realizado de manera trasversal o longitudinal, h) estudios que indiquen los instrumentos de evaluación aplicados y sus características i) estudios que estén escritos en castellano o inglés y que hayan sido publicadas en el rango temporal de 2019-2024 de las bases de datos utilizadas, puesto que se busca realizar una revisión de artículos actualizados y relevantes en el contexto científico actual de la psicología.

Por otro lado, se excluyeron los trabajos que fueran: a) investigaciones cualitativas, debido que no permiten generalizar los resultados obtenidos en dichas investigaciones, b) tesis o trabajos de investigación dado que no se encuentran publicadas en revistas científicas, solamente se encuentran en repositorios institucionales, c) artículos que solo están disponibles en su versión resumen ya que la información no es detallada, dificultando así la recopilación de resultados y/o conclusiones, d) resumen y capítulos de libros dado que solamente exponen el tema a nivel teórico, e) información en revistas de divulgación que no cuentan con el detalle de las fuentes ni refieren la evidencia científica o empírica que es necesaria para esta investigación, f) revisiones sistemáticas o metaanálisis, porque son una integración de los resultados de otros estudios, g) investigaciones sin datos concluyentes porque se requiere tener información que permita generar un análisis de las variables.

### Estrategia de búsqueda

La búsqueda de estudios se realizó en enero de 2024 en las bases de datos electrónicas, Web of Science, Scopus y Scielo, siguiendo las indicaciones de la guía PRISMA cuyo propósito es establecer los criterios necesarios para asegurar el desarrollo de revisiones sistemáticas transparentes completas y precisas (Page et al., 2021). PRISMA propone una serie de recomendaciones para reducir el riesgo de sesgo en la revisión y a su vez aumentar la validez de la investigación, las cuales han sido tomadas en consideración. Para iniciar la búsqueda, se usaron las siguientes palabras claves: acoso escolar y depresión; los siguientes términos relacionados: victimización, ciberbullying y síntomas depresivos; y los términos equivalentes en inglés: bullying, school cyberbullying, victimization, depression, depressive symptoms. Las palabras nombradas fueron combinadas, utilizando los operadores booleanos AND y OR, en la siguiente ecuación de búsqueda:

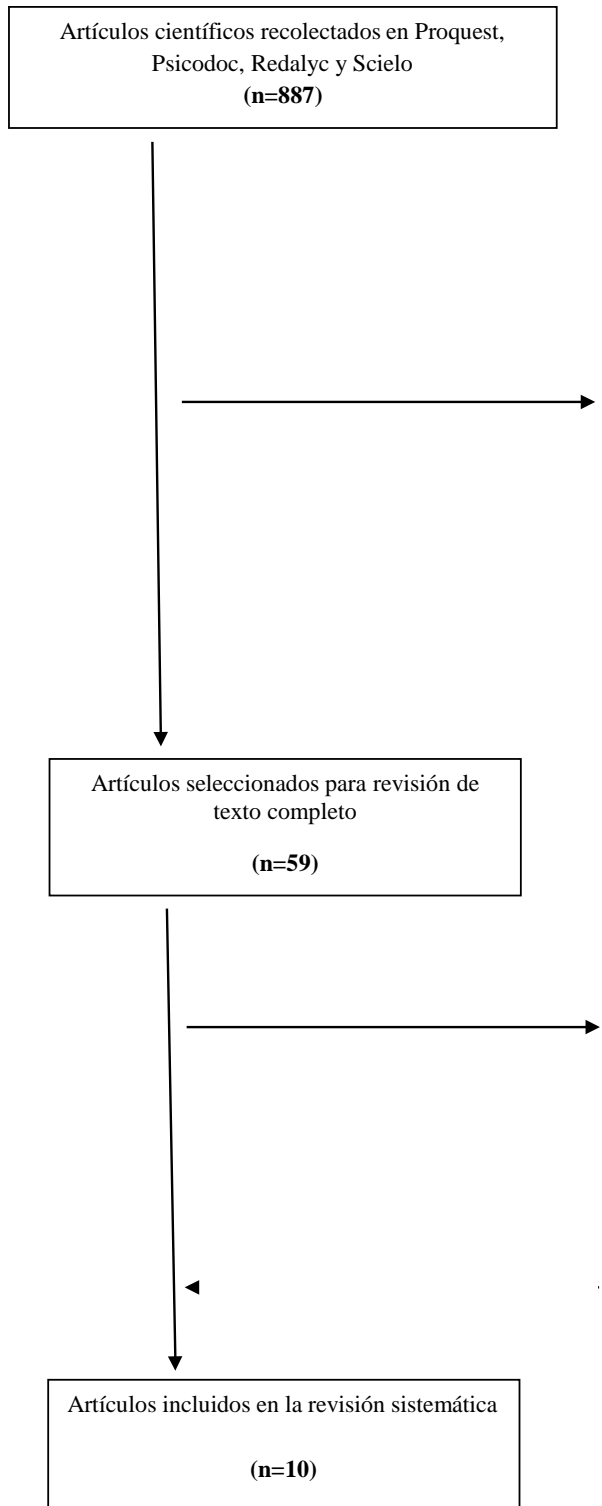
- TITLE-ABS-KEY( ( bullying OR "Acoso escolar" OR "School bullying" OR victimización OR ciberbullying OR cyberbullying OR victimization ) AND ( depression OR depresion OR "síntomas

depresivo" OR "depressive symptoms" OR depres\* )

Se limitó la búsqueda a estudios que hubiesen sido publicados entre el 2019 y el 2024 y

**Figura 1**

*Flujograma del proceso de selección de artículos analizados*



este proceso de búsqueda dio como resultado un total de 887 publicaciones que pasaron a la etapa de revisión de títulos y resúmenes para comprobar su relevancia con la investigación. De esta manera, se obtuvieron 59 estudios que fueron revisados a fondo para seleccionar aquellas investigaciones que cumplieran con todos los criterios de investigación mencionados con anterioridad.

En la Figura 1 se presenta el flujograma en el que se sintetiza el proceso de selección de las investigaciones empíricas analizadas en este estudio.

## Resultados

Se realizó el análisis de los 10 artículos seleccionados para cumplir con el objetivo de la presente investigación. La revisión se realizó en cuatro partes y la información analizada se ha organizado en las siguientes tablas, como se detalla a continuación:

En la Tabla 1 se muestran los datos principales de cada estudio, en ella se indican los autores y el año en que se publicó, su título, el país de procedencia, los principales datos de los participantes y el diseño de la investigación.

**Tabla 1**

*Datos generales de los artículos analizados*

<b>Autor y año</b>	<b>Título</b>	<b>País de procedencia</b>	<b>Participantes</b>	<b>Diseño</b>
Arora et al. (2020)	Un examen longitudinal de la victimización entre pares sobre los síntomas depresivos de jóvenes asiático-americanos en edad escolar	Estados Unidos	232 participantes, 49% hombres y 51% mujeres con una edad media de 12.96 en el Tiempo 1.	Diseño longitudinal que tuvo dos tiempos de evaluación con un año de diferencia.
Davis et al. (2019)	Examinando las relaciones entre la victimización por acoso, la depresión y La pertenencia escolar entre los adolescentes jóvenes	Estados Unidos	2177 participantes 52% hombres y 48% mujeres con una edad media de 12.3 años para el Tiempo 1.	Diseño longitudinal Que duró dos años y tuvo cuatro puntos de evaluación correspondientes a los semestres de otoño y primavera

Jenaro et al. (2021)	Ansiedad y depresión en ciberacoso de estudiantes universitarios: un estudio retrospectivo	España y Bolivia	1593 participantes, 42.7% de España y 57.3% de Bolivia con edad media de 19.7 años	Diseño retrospectivo
Le et al. (2019)	Los problemas de salud mental preceden y también son consecuencia del acoso entre adolescentes y los efectos difieren según el género: un análisis con diseño de panel con retraso cruzado de datos longitudinales sobre escolares en Vietnam	Vietnam	1167 participantes entre los 11 y 16 años, 45% hombres y 55% mujeres con una edad media de 13.45 años en el Tiempo 1.	Diseño longitudinal que tuvo dos tiempos de evaluación con 6 meses de diferencia.

(Continúa)

(Continuación)

Autor y año	Título	País de procedencia	Participantes	Diseño
León-Moreno et al. (2022)	Victimización entre pares, agresión entre pares y síntomas depresivos a lo largo del tiempo: un estudio longitudinal con curvas de crecimiento latente	España	194 participantes, 49.2% hombres y 50.8% mujeres con edad media de 10.88 años en el Tiempo 1.	Diseño longitudinal Con tres tiempos de evaluación: Tiempo 1: Marzo de 2019 Tiempo 2: Marzo de 2020 Tiempo 3: Marzo de 2021
Noret et al. (2021)	El rol de las evaluaciones cognitivas en la relación entre la victimización entre pares y la sintomatología depresiva en adolescentes: un estudio longitudinal	Escocia e Inglaterra	T1: 533 participantes, 40.2% hombres, 55.2% mujeres y 3.8% prefiere no decir, con una edad media de 12.56 años. T2: 348 participantes, 41.1% hombres, 56.6% mujeres y 2.3% prefiere no decir, con una edad media de 12.48 años T3: 238 participantes, 43.3% hombres, 53.4% mujeres y 3.4% prefiere no decir, con una edad media de 12.71 años	Diseño longitudinal con tres tiempos de evaluación entre Abril del 2018 y Diciembre del 2019
Valera-Pozo et al. (2021)	Perfiles a largo plazo de víctimas y agresores de acoso: un estudio retrospectivo	España	138 participantes totales, 29 de ellos forman el grupo de las víctimas de acoso escolar	Diseño retrospectivo

Winding et al. (2020)	¿El acoso escolar en la adolescencia está asociado con el desarrollo de síntomas depresivos en la edad adulta?: Un estudio de cohorte longitudinal	Dinamarca	1790 participantes, 42% hombres, y 58% mujeres	Diseño longitudinal con tres tiempos de evaluación: Tiempo 1 (acoso escolar): 15 años Tiempo 2 (acoso escolar): 18 años Tiempo 3 (síntomas depresivos): 28 años
Yan et al. (2022)	Relación longitudinal entre la victimización por acoso y la depresión entre niños abandonados: funciones de los pensamientos negativos y la autocompasión	China	T1: 605 participantes T2: 573 participantes T3: 529 participantes 65.29% hombres y 34.71% mujeres, con una edad media de 9.49 años	Diseño longitudinal con tres tiempos de evaluación

(Continúa)

(Continuación)

Autor y año	Título	País de procedencia	Participantes	Diseño
Zhu et al. (2022)	Relaciones de desarrollo entre la victimización por acoso y la ideación suicida en la adolescencia media y la edad adulta emergente: ¿los problemas de internalización y el uso de sustancias median sus vínculos?	Suiza	1456 participantes, 51.7% hombres y 48.3% mujeres.	Diseño longitudinal con tres tiempos de evaluación: Tiempo 1: 15 años Tiempo 2: 17 años Tiempo 3: 20 años

En la Tabla 2 se muestran los datos referentes a las teorías de las variables analizadas con las que se ha trabajado en cada estudio. En primer lugar, se

exponen los modelos teóricos referentes al acoso escolar y luego se muestran las teorías y modelos de la depresión utilizados en cada estudio.

**Tabla 2**

*Teorías utilizadas en los estudios*

Autor	Teoría para la variable acoso escolar	Teoría para la variable depresión
Arora et al. (2020)	Modelo de <i>bullying</i> de Olweus	Teoría interpersonal de la depresión
Davis et al. (2019)	Modelos multidimensionales de relación entre la depresión y el <i>bullying</i> : - Modelo impulsado por los síntomas depresivos que preceden a la victimización	

entre pares.

- Modelos de riesgo interpersonal donde la victimización entre pares precede a la

depresión - Modelo transaccional donde la victimización entre iguales y los síntomas depresivos se asocian recíprocamente y se exacerban mutuamente con el tiempo.		
Jenaro et al. (2021)	Modelo de agresión general aplicado al ciberbullying	Modelo cognitivo de Beck de la depresión
Le et al. (2019)	Modelo de <i>bullying</i> de Olweus	Modelo psiquiátrico de la depresión según el CIE-10
León-Moreno et al. (2022)	Modelo multidimensional del <i>bullying</i>	Modelo cognitivo de Beck de la depresión
Noret et al. (2021)	Modelo transaccional del estrés	Modelo cognitivo de la depresión
Valera-Pozo et al. (2021)	Modelo de <i>bullying</i> de Olweus	Modelo cognitivo de la depresión
Winding et al. (2020)	Enfoque psicosocial del acoso escolar	Modelo psiquiátrico de la depresión según el CIE-10
Yan et al. (2022)	Modelo de <i>bullying</i> de Olweus	Modelo cognitivo de Beck de la depresión
Zhu et al. (2022)	Modelo de <i>bullying</i> de Olweus	Teorías interpersonales de la depresión juvenil

En la Tabla 3 se muestra la información de los instrumentos utilizados para medir las variables

acoso escolar y depresión en cada estudio. En ella se exponen las evidencias de confiabilidad reportadas para cada instrumento.

**Tabla 3**

*Instrumentos utilizados para la medición de las variables*

Autor	Instrumento para la medición de acoso escolar	Instrumento para la medición de depresión
Arora et al. (2020)	Para medir el acoso, los adolescentes respondieron un cuestionario creado por los autores ( $\alpha=.89$ ).	Adaptación a 13 ítems de una escala de 20 llamada Center for Epidemiologic Studies Depression Scale (CES-D; Radlof, 1977). (T1 $\alpha=.90$ ; T2 $\alpha=.88$ ).
Davis et al. (2019)	University of Illinois Victimization Scale (UIVS; Espelage & Holt 2001) ( $\alpha=.89$ ).	The six-item Orpinas Modified Depression Scale (Orpinas, 1993) ( $\alpha=.82$ ).
Jenaro et al. (2021)	León-Moreno et al. (2022)	Para el <i>bullying</i> y ciberacoso se usó The CUVE-R (Álvarez-García et al., 2010). Las subescalas presentaron evidencias de confiabilidad desde un $\alpha=.74$ hasta un $\alpha=.91$ .
Le et al. (2019)		Escala de medición de <i>bullying</i> tradicional y ciberacoso. No se reportaron evidencias de confiabilidad.

Versión adaptada al español de la Beck Depression  
“School Victimization Scale” Inventory (BDI; Beck et  
(Mynard & Joseph, 2000). al., 1961) ( $\alpha=.88$ ).  
( $\alpha=.78$ ).

Escala de Depresión del  
Centro para Estudios  
Epidemiológicos, (CES-  
D; Radloff, 1977) (T1  
 $\alpha=0.86$ ; T2  $\alpha=0.87$ ).

Versión adaptada al  
español de la “Center for  
Epidemiological Studies  
Depression Scale”  
(Radloff, 1977)

---



		( $\alpha > .87$ ).
Noret et al. (2021)	Versión abreviada del Personal Experiences Checklist (PECK). ( $\omega = .97$ en ambos puntos de tiempo (T1 y T3)).	Center for Epidemiologic Studies Depression Scale-revised 10-item for adolescents (CESDR-10) (T1 $\omega = 0.97$ ; T3 $\omega = .96$ ).
Valera-Pozo et al. (2021)	No se proporciona información detallada sobre el instrumento específico utilizado en el estudio. Sin embargo, sí se menciona que se utilizaron preguntas relacionadas con el acoso escolar en el cuestionario. No se reportaron evidencias de confiabilidad.	Depression Anxiety Stress Scales-21 (DASS-2; Arturo et al., 2005) ( $\alpha$ varía entre 0.76 y 0.85).
Winding et al. (2020)	Para medir acoso escolar, se utilizaron preguntas que evaluaron si los participantes habían sido víctimas de <i>bullying</i> en la escuela durante los últimos seis meses. No se observó el reporte de evidencia de confiabilidad.	Center for Epidemiological Studies Depression Scale (CES-D). No se observó el reporte de evidencia de confiabilidad.
Yan et al. (2022)	Cuestionario de Acoso y Victimización Olweus ( $\alpha = .94$ ).	Se utilizó la Escala de Depresión Infantil (CDS-DC; Fendrich et al.; 1990) (T2 $\alpha = .89$ ; T3 $\alpha = .86$ ).

(Continúa)

(Continuación)

Autor	Instrumento para la medición de acoso escolar	Instrumento para la medición de depresión
Zhu et al. (2022)	Zurich Brief Bullying Scales (ZBBS), una adaptación de una medida comúnmente utilizada desarrollada por Olweus (1996) ( $\omega = 0.74$ (edad 15), $\omega = 0.77$ (edad 17) y $\omega = 0.72$ (edad 20)).	Social Behavior Questionnaire (SBQ). Los coeficientes omega para la subescala de síntomas depresivos fueron $\omega = .76$ (edad 15), $\omega = .78$ (edad 17) y $\omega = .79$ (edad 20).

Finalmente, en la Tabla 4 se expone un consolidado el análisis de resultados de cada estudio con

respecto a la relación encontrada entre las variables investigadas.

**Tabla 4**

*Resultados de la relación entre las variables acoso escolar y depresión*

Autor	Relación de variables acoso escolar y depresión
Arora et al. (2020)	Victimización de <i>bullying</i> en el tiempo 1 predice síntomas depresivos en el tiempo 2 ( $\beta = 0.44$ , $p < 0.05$ ).
Davis et al. (2019)	A mayor victimización por acoso escolar en el tiempo 1, mayor sintomatología depresiva en tiempo 2 ( $b = 0.13$ , $\beta = 0.23$ ).



Le et al. (2019)	<p>Victimización por acoso escolar en tiempo 1 se asocia a un aumento de síntomas depresivos en el tiempo 2 (Coef=1.39 para víctimas (<math>p&lt;0.05</math>) y 2.02 para bully-víctimas(<math>p&lt;0.05</math>)). Los síntomas depresivos en el tiempo 1 se asocian con una mayor probabilidad de ser víctima de <i>bullying</i> en el tiempo 2 (RRs=1.04, <math>p&lt;0.05</math>).</p> <p>Los hombres mostraron mayores síntomas depresivos que las mujeres. coef=2.87 (<math>p&lt;0.001</math>)</p> <p>Se encontró una relación recíproca de las variables.</p>
León-Moreno et al. (2022)	<p>Se encontró una asociación positiva entre la victimización y síntomas depresivos en el tiempo 1 (estimate = 0.43, <math>p &lt;0.001</math>) y en su evolución en el tiempo 2 (estimate = 0.08, <math>p &lt; 0.01</math>).</p>
Noret et al. (2021)	<p>El acoso escolar en el tiempo 1 predijo significativamente la sintomatología depresiva en el tiempo 3 (<math>\beta</math> de 0.43, <math>p &lt; 0.001</math>).</p> <p>La sintomatología depresiva en T1 predijo significativamente el acoso escolar en T3 (<math>\beta</math> de 0.36, <math>p &lt; 0.001</math>).</p>
Valera-Pozo et al. (2021)	<p>Las víctimas de <i>bullying</i> tenían puntuaciones significativamente más altas de depresión en comparación con los agresores y los controles (<math>F = 94.17</math>, <math>p &lt; 0.001</math>).</p> <p>El bajo ajuste psicológico en el pasado se identificó como un predictor significativo de la clasificación como víctima de <i>bullying</i> (OR = 0.91, <math>p = 0.012</math>).</p>

(Continúa)

(Continuación)

Autor	Relación de variables acoso escolar y depresión
Winding et al. (2020)	<p>Ser víctima de <i>bullying</i> a los 15 años se asoció con un aumento del riesgo de desarrollar síntomas depresivos a los 28 años (OR = 1.6).</p> <p>Ser víctima de <i>bullying</i> a los 18 años también se asoció con un aumento del riesgo de síntomas depresivos a los 28 años (OR = 2).</p>
Yan et al. (2022)	<p>Victimización por acoso escolar en el tiempo 1 predijo positivamente la depresión en el tiempo 3 (<math>\beta = 0.14</math>, <math>p &lt; 0.01</math>).</p>
Zhu et al. (2022)	<p>La depresión a los 15 años tiene un efecto en el acoso escolar a los 17 años con un coeficiente Beta de .16 y con significancia estadística.</p>

Los principales hallazgos de las investigaciones analizadas se detallan a continuación:

Con respecto al trabajo de Arora et al. (2020), si bien el objetivo principal fue examinar la asociación prospectiva (a futuro) entre la victimización por pares en adolescentes asiático-americanos (T1) y los síntomas depresivos reportados un año después (T2), también se examinó el papel del apoyo entre pares en el contexto escolar y el género. Se observó que las

niñas mostraron niveles aumentados en los síntomas depresivos. Algo interesante a resaltar fue que el apoyo entre pares puede tener un papel complejo, ya que, cuando se presenta un alto apoyo social, la asociación entre victimización por pares y los síntomas depresivos es más fuerte que cuando el apoyo social es bajo ( $b = 8.94$ ,  $p < .001$ ).

En la investigación de Davis et al. (2019), el estudio se enfocó en las trayectorias de crecimiento y las asociaciones dentro y entre personas con respecto a la victimización por acoso,

los síntomas de depresión y el sentido de pertenencia escolar, incluyendo diferencias por sexo. En promedio, los jóvenes que reportaron mayores niveles iniciales de victimización por acoso también reportaron mayores niveles iniciales de depresión y menores niveles de pertenencia escolar. Los jóvenes que reportaron mayor sintomatología depresiva que su nivel típico reportaron menor pertenencia escolar ( $b = -0.08$ ,  $\beta = -0.12$ ) en el siguiente punto temporal. Con respecto al género, se encontró en las mujeres que una mayor pertenencia escolar se asoció con menor sintomatología depresiva ( $b = -0.17$ ,  $\beta = -0.23$ ), sugiriendo un efecto amortiguador de la pertenencia escolar en la experiencia de victimización por acoso. En el caso de los hombres no se encontró apoyo para un efecto amortiguador de la pertenencia escolar.

En el trabajo de Jenaro et al. (2021) se observó además que el ciberacoso estaba relacionado con una mayor exclusión social y conductas disruptivas en el aula, lo que señala un impacto negativo en el ambiente escolar en general. Los participantes que habían sido víctimas de ciberacoso también reportaron niveles más altos de ansiedad. Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar tanto el ciberacoso como sus consecuencias emocionales en el entorno escolar, destacando la necesidad de estrategias de prevención y apoyo psicosocial.

En el estudio de Le et al. (2019), se reveló que el acoso escolar y los problemas de salud mental en adolescentes están intrínsecamente relacionados, y estas relaciones varían según el género. Las mujeres mostraron niveles más altos de síntomas depresivos en un momento inicial, pero no en el segundo, y eran más propensas a ser víctimas. Por otro lado, los hombres eran más propensos a ser agresores o víctimas-agresores. Además, las diferencias de género también se observaron en la relación entre el acoso escolar y los problemas de salud mental, ya que las mujeres con problemas de salud mental eran más propensas a ser víctimas, mientras que los hombres con problemas de salud mental tenían un mayor riesgo de ser tanto víctimas como agresores. Además, el estudio exploró variables como la estructura familiar y la ideación suicida, encontrando que estas variables también estaban relacionadas con la participación en el acoso escolar.

León-Moreno et al. (2022) analizó la relación entre acoso escolar, agresión entre pares y síntomas depresivos en adolescentes a lo largo del tiempo. Se reclutaron 194 adolescentes (50.8% chicas) de edades comprendidas entre 10 y 13 años. Los resultados del análisis de crecimiento latente revelaron que los cambios en estos constructos

estaban interconectados. A medida que disminuía el acoso escolar, también se observaba una disminución en la agresión entre pares y los síntomas depresivos. Además, se encontró que la disminución en el acoso escolar fue similar tanto en chicos como en chicas, pero la reducción en la agresión entre pares y los síntomas depresivos fue menor en las chicas en comparación con los chicos. Estos hallazgos ofrecen una visión integral de cómo estos factores evolucionan en adolescentes a lo largo del tiempo.

En el trabajo de Noret et al. (2021) se observó, a lo largo de tres meses, una relación recíproca entre el acoso escolar y los síntomas depresivos en adolescentes, con los resultados que respaldan la idea de una relación bidireccional entre estos dos constructos. Además, la percepción de apoyo social de amigos cercanos no moderó esta relación entre el acoso escolar y la depresión. En cuanto a las evaluaciones cognitivas, aunque ni la amenaza ni el desafío actuaron como mediadores significativos por sí mismos, sugieren que las percepciones de amenaza y desafío pueden influir en la relación entre el acoso escolar y la depresión.

En el estudio de Valera-Pozo et al. (2021) se encontró que no hubo diferencias significativas entre los grupos (víctimas, agresores y controles) en cuanto al consumo de sustancias, ya sea alcohol o cannabis. Los agresores mostraron un mayor nivel de habilidades sociales, especialmente en comunicación y relaciones interpersonales, en comparación con las víctimas y los controles. En cuanto a la sensibilidad a la recompensa, los agresores mostraron una mayor sensibilidad en comparación con las víctimas y los controles, mientras que no hubo diferencias significativas en la sensibilidad al castigo entre los grupos. Las víctimas reportaron mayores dificultades en la regulación emocional en comparación con los controles, específicamente en las áreas de falta de control emocional y rechazo emocional. Además, el estudio identificó que la baja adaptación psicológica en el pasado fue un predictor significativo de la clasificación como víctima de *bullying*. Esto significa que aquellos que mostraron un ajuste psicológico más bajo durante el período de acoso escolar tenían una mayor probabilidad de ser identificados como víctimas en retrospectiva.

El trabajo de Winding et al. (2020) se llevó a cabo utilizando información recabada por un estudio longitudinal de gran escala que se está llevando a cabo en Dinamarca, el West Jutland Cohort Study (VestLiv). En esta investigación se encontraron resultados significativos más allá de la relación entre el *bullying* y la depresión en la vida adulta. Se observó un mayor porcentaje de mujeres reportando síntomas depresivos en comparación

con los hombres. La prevalencia de ser víctima de *bullying* disminuyó desde los 15 hasta los 18 años tanto en hombres como en mujeres. El nivel educativo de los padres, la presencia de amigos cercanos en quienes confiar y el funcionamiento familiar también se evaluaron como factores relevantes en la salud mental. Los resultados indicaron que un funcionamiento familiar problemático se asoció con un mayor riesgo de desarrollar síntomas depresivos.

Yan et al. (2022) exploró la asociación entre la victimización por *bullying* y la depresión en niños que quedaban atrás (o abandonados según interpretación propia) en China. Además de la relación mencionada, se reveló que los pensamientos negativos y la auto-compasión desempeñaban un papel mediador en esta conexión. Entre las diferencias de género en la relación entre victimización, pensamientos negativos y depresión, se encontró en el grupo de niñas la autocompasión en el tiempo 2 no predijo la depresión en el tiempo 3. En el grupo de niños, los pensamientos negativos en el tiempo 2, también predijeron la depresión en el tiempo 3 en este grupo. Además, la autocompasión en el tiempo 2 se relacionó negativamente con la victimización en el tiempo 1, los pensamientos negativos en el tiempo 2 y la depresión en el tiempo 3 en el grupo de niños.

En el estudio de Zhu et al. (2022) se analizó la relación entre el acoso escolar, la depresión y el sentimiento de pertenencia en la escuela, destacando la persistencia de estos factores a lo largo del tiempo. Los hallazgos indican que tanto la depresión como el acoso son predictores consistentes de sí mismos en el futuro, lo que sugiere trayectorias estables desde la adolescencia hasta la adultez temprana. Se observaron diferencias por género, con las mujeres mostrando relaciones más fuertes entre el acoso y la depresión en comparación con los hombres. Aunque el sentido de pertenencia escolar disminuyó ligeramente con el tiempo, no se encontró que moderara significativamente la relación entre el acoso y la depresión.

## Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo responder a la pregunta ¿Puede el acoso escolar generar depresión en las víctimas? mediante una revisión aplicada. La búsqueda de artículos se enfocó en diseños longitudinales y retrospectivos ya que dan más información acerca de cómo se van desarrollando las variables a lo largo del tiempo y no se limitan a presentar una asociación entre ellas. De esta manera, al poder identificar que el acoso

escolar precede a la depresión, se fortalece la posibilidad de que exista una relación causal de variable independiente y variable dependiente. Al trabajar con estos diseños, la temporalidad de los estudios aumenta la confianza en las conclusiones y es así como se vuelve un referente importante para la planificación de acciones para la prevención de síntomas de problemas de salud mental. A continuación, se van a presentar y discutir los principales resultados, así como la presencia de algunas variables asociadas.

Con respecto a los hallazgos principales, se encontró que sí existe una influencia del acoso escolar sobre la depresión de los estudiantes. En la mayoría de los resultados se ha concluido que el acoso escolar antecede a los síntomas depresivos, como lo plantean; Arora et al. (2020), Davis et al. (2019), Jenaro et al. (2021), Winding et al. (2020), Yan et al. (2022) y Zhu et al. (2022). Aunque estos estudios presentan distintos indicadores estadísticos, todos señalan que los alumnos que sufren de acoso escolar son más propensos a presentar síntomas depresivos en el futuro que sus pares. Esta información ratifica la necesidad de trabajar en las escuelas la prevención del *bullying* con el fin de evitar que los síntomas depresivos comiencen a surgir y con ellos los sentimientos de disforia y desesperanza, la irritabilidad, el pesimismo, la disminución del disfrute de actividades que antes eran placenteras, el aumento de la evitación e incluso el aislamiento social (Sánchez-Hernández, et al., 2023).

Por otro lado, también se han hallado evidencias que muestran una relación circular entre las variables acoso escolar y depresión. Le et al. (2019), Noret et al. (2021) y Valera-Pozo et al. (2021) concluyeron que existe una relación recíproca entre las variables y que ambas son factores de riesgo que deben ser trabajados de manera preventiva. Este hallazgo implica que el trabajo preventivo no debe enfocarse únicamente en evitar comportamientos de acoso, a su vez se debe prestar atención a los síntomas o procesos de la depresión que presenten los alumnos, tales como continuas opiniones negativas acerca de uno mismo o la dificultad para experimentar placer (Schacter & Margolin, 2019), porque si no se interviene oportunamente pueden volverse situaciones de riesgo para que los alumnos se conviertan en víctimas de acoso escolar o que se refuerce el *bullying* al que ya están sometidos.

En cuanto a la variable género, existen hallazgos similares que indican que las mujeres presentan una relación más fuerte que los hombres entre el acoso escolar y la depresión (Zhu et al., 2022). Arora et al. (2020) plantea que las niñas tienden a presentar mayores indicadores depresivos

luego de haber experimentado *bullying* que sus pares masculinos, hallazgo que coincide con el de Winding et al. (2020) que indica que el género femenino presenta mayor sintomatología depresiva. Este resultado converge con la idea de que las mujeres están expuestas a factores biológicos, especialmente genéticos y hormonales, así como que viven expuestas a mayor cantidad de estímulos y estresores psicosociales que las hace más vulnerables al efecto depresogénico de estos, lo cual se refleja en que la tasa de depresión es mayor en mujeres, sin embargo, no se ha llegado a un consenso para las tasas de recurrencia que simulan ser iguales en ambos sexos, (Vázquez, 2013). Por otro lado, para Le et al., (2019) las mujeres con problemas de salud mental son más propensas a ser víctimas mientras que los hombres son más proclives a ser agresores incluso cuando presentan criterios diagnósticos de salud mental.

Algunas de las investigaciones analizadas presentan otras variables evaluadas que se asocian al acoso y la depresión. Con respecto al área emocional resalta el hallazgo de Valera-Pozo et al. (2021), ya que se encontraron mayores dificultades en la gestión de las emociones y menor autoestima en los jóvenes que habían sufrido de acoso. Estos resultados son una evidencia adicional de la necesidad de trabajar el autoconcepto y el reforzamiento de la autoestima a través de experiencias y vivencias sanas tanto en el colegio como con la familia.

El estudio de Yan et al. (2022) también encontró factores mediadores entre el *bullying* y depresión. Por un lado, se reportó que los pensamientos negativos que influyen en el sesgo de procesamiento de información de las víctimas de acoso y pueden conducirlos a un raudal de pensamientos negativos que colaboren a la depresión (Yan et al. 2022). Por otro lado, hallaron los pensamientos autocompasivos que son una herramienta para la autorregulación porque pueden ayudar a mejorar el estado de ánimo de los estudiantes y funcionan como protección para no permitir que la presencia de los síntomas depresivos aumente (Neff, 2003). Esta es evidencia de que durante la escolaridad se deben también desarrollar herramientas que permitan afrontar adecuadamente las experiencias y emociones negativas.

Los estudios también generan evidencia de que variables que se creían asociadas al acoso escolar y a la depresión en realidad no lo están. Arora et al., (2020) encontró que el apoyo entre pares no es un factor determinante para evitar la presencia de síntomas depresivos luego de haber sufrido de acoso escolar. Asimismo, para Noret et al., (2021) la percepción de apoyo social tampoco

influye en la relación de las variables estudiadas. Por otro lado, para Davis et al., (2019), el sentido de pertenencia escolar bajo sí se asocia con mayores niveles de *bullying* y de depresión. En base a estos hallazgos, podría deducirse que tener buenas relaciones sociales con compañeros de clase evita que se presenten síntomas depresivos derivados del *bullying*. Aunque estos resultados difieren de lo esperado, sí se debe buscar promover la integración social dentro del salón de clase para evitar que aquellos casos de depresión que se presentan lleguen a agravarse porque quienes no poseen estas relaciones sociales podrían tener aún más sintomatología. Sin embargo, es importante que se realicen más investigaciones que estudien el papel del apoyo social en relación con el acoso escolar y la depresión para así poder esclarecer su trascendencia y poder trabajar más eficientemente.

Esta revisión sistemática se ha enfocado en las víctimas de acoso escolar ya que hallazgos de estudios anteriores señalan que la victimización por acoso tiende a ser seguida de resultados negativos para la salud mental (Gaffney et al., 2021). Sin embargo, no son los únicos protagonistas involucrados en esta problemática, el modelo de *bullying* de Olweus, con el que se ha trabajado en la mayoría de los estudios analizados, indica que el acoso escolar es una conducta de maltrato o abuso entre pares que puede ser física o psicológica y se realiza por un estudiante contra otro en ataques sistemáticos que involucran a tres actores; el acosador, la víctima y el testigo (Hamodi & Jiménez, 2018).

La mayoría de las investigaciones analizadas ha trabajado bajo un modelo cognitivo de la depresión que indica que las personas con esquemas de pensamiento negativo pueden ser más propensas a llegar a la depresión en situaciones en las que se sienten amenazados o indefensos, como sucede al sufrir sistemáticamente de abuso escolar. También se ha trabajado bajo el modelo psiquiátrico de la depresión según el CIE-10, que se asemeja a los criterios diagnósticos de la depresión del DSM-V, para el cual los síntomas depresivos afectan el interés de las personas por realizar actividades cotidianas porque existe un decaimiento del ánimo con reducción de su energía, se deterioran su capacidad de disfrutar, su interés y su concentración, y tiene frecuente cansancio, además de un decaimiento de su autoestima y confianza en sí mismo (OMS, 2008). Por otro lado, también se encuentra la teoría interpersonal de la depresión que une las variables presentando al acoso escolar como un evento repetido y estresante que conduce a la presencia de síntomas depresivos (Zhu et al., 2022).

La escala de depresión más utilizada en los artículos analizados fue la del Centro de Estudios Epistemológicos que fue usada en distintas versiones adaptadas a la necesidad de cada estudio. Además, los cuestionarios o escalas utilizados para medir la depresión en los otros estudios también son estandarizados. Sin embargo, en las investigaciones analizadas, tres de los instrumentos utilizados para medir el acoso escolar no presentan el análisis de confiabilidad ya que en los estudios de Arora et al. (2020), Valera-Pozo et al. (2021) y Winding et al. (2020) se trabajó con cuestionarios creados internamente que se utilizaron solamente para catalogar a los participantes dentro del grupo de víctimas, acosadores, testigos o control.

En base a los resultados de las investigaciones se ha comprobado que el *bullying* tiene consecuencias negativas en los estudiantes. Es por ello que la escuela debe tomar una posición activa para la prevención del acoso y de la depresión que debe ser liderada desde el departamento de psicología para aplicar programas adaptados a la realidad de la institución educativa. Las medidas a tomar a cabo no deben enfocarse solamente en aquellos estudiantes que son víctimas, por el contrario, debe trabajarse también con todas las personas involucradas en la comunidad escolar, es decir, todos los estudiantes, docentes, padres de familia, etc.

Existen diversos programas para la prevención del acoso escolar, pero son pocos los que han sido aplicados y evaluados repetidas veces, siendo el Programa de prevención del acoso escolar de Olweus (OBPP) uno de los más analizados y con resultados positivos (Gaffney et al., 2021). Este programa está diseñado desde una perspectiva social de la comunidad educativa y trabaja con todos sus miembros, desde el estudiante como individuo, la dinámica del salón de clase y los integrantes de la comunidad escolar en los que se incluye a los trabajadores del colegio y a los padres de familia (Sarasola & Ripoll, 2019). Desde esta perspectiva, se plantea que el trabajo del psicólogo educativo debe estar dirigido a todos los agentes involucrados.

En primer lugar, se debe trabajar con los estudiantes como individuos, buscando desarrollar la empatía y la cognición social que son la base para una interacción social respetuosa y placentera. Ello implica trabajar desde la infancia y los primeros años escolares para proveer a los estudiantes con herramientas que les permitan reconocer, entender y manejar sus propias emociones al mismo tiempo que reconocen, entienden y respetan a sus compañeros. Para ello, se deben desarrollar las habilidades blandas que son competencias, actitudes o comportamientos

basadas en rasgos de la personalidad que incluyen al desarrollo de valores y habilidades personales y sociales como la comunicación asertiva, control de emociones negativas, automotivación, empatía, tolerancia, resolución de problemas y otras que permiten tener una actitud flexible y positiva que caracteriza las buenas relaciones con otras personas (Salcedo-Hernández, 2023). Desde el departamento de psicología de la escuela, se tiene que promover el desarrollo de estas habilidades blandas durante toda la escolaridad y para ello se pueden aplicar talleres que permitan desarrollar las competencias que más convengan para cada grupo de alumnos en específico, tomando en consideración las variables sociales que influyen en ellos y su etapa de desarrollo. Estas habilidades no solamente contribuirán a hacer frente a conductas de acoso y evitarán que se vuelva sistemático, sino que al mismo tiempo ayudan a controlar y gestionar eficazmente las propias emociones y estados psicológicos (Morozova et al., 2022), así que ayudarán a fortalecer a los estudiantes para poder afrontar mejor los estados de ánimo negativos y evitar la depresión.

En este nivel también es necesario que la labor diaria del psicólogo educativo, desde la observación y consejería, le permita identificar individuos en situación de riesgo e intervenir con ellos según sea necesario para cada caso. De esta manera podrá brindar apoyo a las víctimas y capacitarlas para mejorar habilidades como el control de emociones, la asertividad o la solución de conflictos, que los ayudarán a lidiar más exitosamente con el acoso (Gaffney et al., 2021). Además, esta cercanía con los estudiantes permitirá que se identifiquen señales de alerta frente a una posible depresión.

A nivel del aula, la intervención del psicólogo educativo debe incluir el brindar información acerca del acoso a todos los estudiantes ya que es importante generar una concientización de lo nocivas que pueden ser las conductas agresivas no solo por la presencia de síntomas depresivos en sus víctimas, sino porque también puede conducir a pensamientos o conductas suicidas. Esta intervención puede darse mediante tutorías con los estudiantes donde el psicólogo educativo brinde información específica respecto a acoso escolar, sus actores y las acciones que se deben llevar a cabo si se observan estos comportamientos. Adicionalmente, se debe promover que los alumnos participen activamente en el diseño de reglas de clase contra el acoso y motivar a los testigos a tomar una posición más activa en la disminución del acoso escolar.

El tercer nivel del trabajo de prevención del *bullying* se debe llevar a cabo con los maestros,

que en su rol de cuidadores son el modelo de reconocimiento y cuidado con su conducta diaria. Ellos son su referente principal durante su tiempo en la escuela, lugar donde pasan la mayoría de las horas activas de su día, y de ellos recibirán el mayor aprendizaje diario. Es importante que este trabajo del psicólogo educativo con los docentes se dé en el quehacer diario, dando espacio al asesoramiento de los profesores frente a la problemática que vaya surgiendo en su función, pero también deben brindar espacios de capacitación que permitan instruirlos con respecto a estrategias psicológicas para el manejo de su propio estrés en el aula, desarrollo de inteligencia emocional, herramientas para mejorar la convivencia y el clima del aula e incluso acerca de primeros auxilios psicológicos para que puedan afrontar crisis o situaciones de riesgo.

En este nivel también es necesario involucrar a los padres de familia para que puedan acompañar a sus hijos, ya sea que tengan un rol de acosadores, víctimas o testigos. Para ello, es necesario que se organicen escuelas de padres para brindar información de manera grupal, pero también generar reuniones personales con aquellas familias que se identifican como involucradas en una situación de acoso escolar y/o de depresión.

Pero los resultados de esta investigación también indican que dada la posible relación cíclica que existe en las variables, también se debe trabajar directamente la prevención de la depresión para evitar reforzar situaciones de *bullying*. Este trabajo debe darse de manera longitudinal desde la primera infancia hasta el término de la adolescencia porque durante todos esos años del ciclo vital se vive un periodo de fuerte impacto en la calidad de vida ya que se trata de una época de crecimiento significativo y desarrollo cerebral con alta plasticidad en la cual las experiencias vividas modelan la arquitectura cerebral del estudiante en un proceso de desarrollo neurológico que no es independiente del contexto (Olivia, 2007). Al tener en cuenta la importancia de este periodo se colaborará a fortalecer la autoestima de los niños y adolescentes al mismo tiempo que se los refuerza para afrontar mejor las situaciones amenazantes o conflictivas con las que tendrá que lidiar a lo largo de su vida. Para ello, los psicólogos de las instituciones educativas deben mantener una comunicación constante con los alumnos y profesores para identificar los temas que preocupan a los estudiantes y poder abordarlos ya sea mediante charlas o círculos de diálogo que les permitan ahondar en las inquietudes de los adolescentes y atenderlas desde la escucha y la contención.

Con respecto a las limitaciones de este estudio, se debe tener en cuenta que las metodologías e instrumentos, así como las características y cantidad de los participantes de las investigaciones analizadas fueron distintos y variados, lo cual podría tener impacto en los resultados obtenidos por falta de homogeneidad. Surgió otra limitación al plantear los criterios de elegibilidad de las investigaciones ya que, al limitar la búsqueda a estudios con diseños retrospectivos o longitudinales, la cantidad de artículos encontrados fue poca y no se hallaron evidencias de países latinoamericanos. Debido a ello, los resultados no se podrían extrapolar por completo a la realidad del Perú. Sería importante realizar estudios con esta población que esclarezcan cómo el acoso escolar y la depresión afectan a los estudiantes con estas características y en este contexto ya que estas variables presentan problemáticas importantes que han llevado a que el 30.2% de los estudiantes de América Latina sea objeto de acoso escolar (UNESCO, 2021) y a que en el Perú 7 de cada 10 niños que acudieron a consulta durante el 2019 refirieran ser víctimas de acoso escolar (EsSalud, 2022).

## Conclusiones

La presente revisión sistemática tuvo como objetivo determinar la relación entre el acoso escolar y la depresión. A partir de la revisión de estudios longitudinales y retrospectivos, se concluye lo siguiente:

- Se comprobó que hay evidencia que apoya la relación causal entre el *bullying* y la depresión ya que las víctimas de acoso escolar presentaron posteriormente sintomatología depresiva.
- También hay evidencia de que esta relación entre variables podría ser recíproca, significando esto que, a mayor presencia de alguna de las dos variables, mayor será la evidencia de sintomatología depresiva o de *bullying* en el futuro.
- Se evidenció que las mujeres presentan mayor sintomatología depresiva que los hombres dado que están más expuestas a los estresores psicosociales.
- El apoyo social de los pares ni el sentido de pertenencia de las víctimas influye en detener las consecuencias negativas del acoso escolar.
- El trabajo preventivo en la primera infancia es sumamente importante para evitar que las personas se perciban vulneradas frente al acoso escolar y consoliden creencias negativas que en un futuro los lleven a crear problemas de salud mental.



## Referencias

- Abadío, W., Iossi, M., Carvalho, F., Lopes, D., Mariano, A., & Carvalho, D. (2015). Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(2), 275-82. <https://doi.org/10.1590/0104-1169.0022.2552>
- Amnistía internacional (2023). *En acoso escolar: una cuestión de derechos humanos*. <https://blogs.es.amnesty.org/andalucia/2023/11/11/acoso-escolar-derechos-humanos/#:~:text=La%20violaci%C3%B3n%20de%20derechos%20humanos,la%20educaci%C3%B3n%20y%20a%20la%20salud>
- Arora, P., Wheeler, L., Fisher, S., Restituyo, M., & Barnes-Najor, J. (2020). A longitudinal examination of peer victimization on depressive symptoms among asian american school-aged youth. *School Mental Health*, 12, 732-742. <https://doi.org/10.1007/s12310-020-09383-w>
- Azúa, E., Rojas, P. & Ruiz, S. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista chilena de pediatría*, 91(3), 432-439. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.1230>
- Beltrán, M.C., Freyre, M.A., & Hernández-Guzmán, L. (2012). El Inventario de Depresión de Beck: Su validez en población adolescente. *Terapia psicológica*, 30(1), 5-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000100001>
- Davis, J., Merrin, G., Ingram, K., Espelage, D., Valido, A., & El Sheikh, A. (2019). Examining pathways between bully victimization, depression, & school belonging among early adolescents. *Journal of Child Family Studies*, 28, 2365-2378. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01340-9>
- El peruano (2023). *El 61% de escolares revela haber sido víctima de cyberbullying [informe]*. <https://www.elperuano.pe/noticia/222079-el-61-de-escolares-revela-haber-sido-victima-de-cyberbullying-informe>
- EsSalud (2022). *EsSalud advierte que bullying y cyberbullying han incrementado los casos de depresión y ansiedad en niños y adolescentes*. <http://noticias.essalud.gob.pe/?innoticia=essalud-advierte-que-bullying-y-cyberbullying-han-incrementadolos-casos-de-depresion-y-ansiedad-en-ninos-y-adolescentes>
- Gaffney, H., Ttofi, M. & Farrington, D. (2021) Effectiveness of school-based programs to reduce bullying perpetration and victimization: An updated systematic review and meta-analysis. *Campbell Systematic Reviews*, 17, e1143. <https://doi.org/10.1002/cl2.1143>
- Hamodi, C. & Jiménez, L. (2018). Modelos de prevención del bullying: ¿Qué se puede hacer en educación infantil? *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, Vol. 9 Num.16, pp. 29-50.
- Jenaro, C., Flores, N., & Frías, C. (2021). Anxiety and depression in cyberbullied college students: A retrospective Study. *Journal of Interpersonal Violence*, Vol 36 (1-2), 579-602. <https://doi.org/10.1177/0886260517730030>
- Le, H., Tran, N., Campbell, M., Gatton, M. Nguyen, H., & Dunne, M., (2019). Mental health problems both precede and follow bullying among adolescents and the effects differ by gender: a cross-lagged panel analysis of school-based longitudinal data in Vietnam. *International Journal of Mental Health Systems*, 13, 35. <https://doi.org/10.1186/s13033-019-0291-x>
- León-Moreno, C., Suárez-Relinque, C., Musitu-Ferrer, D., & Herrero, J. (2022). Peer Victimization, Peer Aggression and Depressive Symptoms over Time: A Longitudinal Study with Latent Growth Curves. *Psychosocial Intervention*, 31(3), 169 - 176. <https://doi.org/10.5093/pi2022a13>
- Liber (2023). *Cifras publicadas por la congresista Kira Alcarraz sobre el bullying son imprecisas*. <https://www.centroliber.pe/es/fact-checking/cifras-publicadas-por-la-congresista-kira-alcarraz-sobre-el-bullying-son-impresisas>
- Limber, S.P., Olweus, D., Wang, W., Masiello, M., & Breivik, K. (2018). Evaluation of the Olweus Bullying Prevention Program: A large scale study of U.S. students in grades 3-11. *Journal of School Psychology*, 69, 56-72. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2018.04.004>
- Lutrick, K., Clark, R., Leybas, V., Bauman, S., & Carvajal, S. (2020). Latinx bullying and depression in children and youth: a systematic review. *Systematic Reviews*, 9, 126. <https://doi.org/10.1186/s13643-020-01383-w>
- Ministerio de Educación (2018) *Prevención y atención frente al acoso entre estudiantes*. [https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MINEDU%20guia\\_prevenci%C3%B3n%20atenci%C3%B3n%20acoso%20estudiantes.pdf](https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MINEDU%20guia_prevenci%C3%B3n%20atenci%C3%B3n%20acoso%20estudiantes.pdf)
- Ministerio de Salud (2023) *La depresión: un trastorno de salud mental que también afecta a niñas, niños y adolescentes, y requiere la participación de la familia*. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/690010-la-depresion-un-trastorno-de-salud-mental-que-tambien-afecta-a-ninas-ninos-y-adolescentes-y-requiere-la-participacion-de-la-familia>
- Molero, M., Martos, Á., Barragán, A. Pérez-Fuentes, M. & Gázquez, J. (2022). Anxiety and depression from cybervictimization in adolescents: A Metaanalysis and Meta-regression Study. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 14(1), 42-50. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2022a5>
- Morozova, M., Fasolko, T., Poliuh, V., Veselska, L., & Bagration, K. P. (2022). Formación de habilidades blandas en comunicación y resolución de conflictos en estudiantes. *Apuntes Universitarios*, 12(3), 236-252. <https://doi.org/10.17162/au.v12i3.1113>
- Neff, K. (2003). Self-compassion: an alternative conceptualization of a healthy attitude toward oneself. *Self Identity*, 2, 85-101.
- Nieto, I., Robles, E. & Vazquez, C. (2020). Self-reported cognitive biases in depression: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 82. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101934>
- Noret, N., Hunter, S., & Rasmussen, S. (2021) The Role of Cognitive Appraisals in the Relationship Between Peer-Victimization and Depressive Symptomatology in Adolescents: A Longitudinal Study. *School Mental Health*, 13, 548-560. <https://doi.org/10.1007/s12310-021-09414-0>
- Olivia, A. (2007). Desarrollo cerebral y asunción de riesgos durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*. Vol.25, número 3, pp. 239-254
- OMS (2008). *CIE-10 Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud*. <https://ais.paho.org/classifications/chapters/pdf/volume1.pdf>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S.,

- Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Salcedo-Hernández, M., Colán-Hernández, B., Mora-Barajas, J., & Romero-Carazas, R. (2023). Importancia de las habilidades blandas para la reducción del estrés estudiantil: una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, 1(54), 183-208. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i54.2275>
- Sánchez-Hernández, O., Méndez, F., & Marín-Martínez, F. (2023). Gender, age and depressive symptoms in adolescence. *Psicología Conductual*, Vol. 31, N° 2, pp. 227-246. <https://doi.org/10.51668/bp.8323201n>
- Sarasola, M. & Ripoll, J.C. (2019). Una revisión de la eficacia de los programas anti-bullying en España. *Pulso*, 42, 51-72.
- Schacter, H. L., & Margolin, G. (2019). When it feels good to give: Depressive symptoms, daily prosocial behavior, and adolescent mood. *Emotion*, 19(5), 923-927. <http://doi.org/10.1037/emo0000494>
- Secretaría Nacional de la Juventud (2023). *El 32.3% de jóvenes de 15 a 29 años presentaron algún problema de salud mental*. <https://juventud.gob.pe/2023/06/el-32-3-de-jovenes-de-15-a-29-anos-presentaron-algun-problema-de-salud-mental/>
- SíSeVe (2024). *Estadísticas*. <http://www.siseve.pe/web/>
- Strunk, D. R., Pfeifer, B. J., & Ezawa, I. D. (2021). Depression. In A. Wenzel (Ed.), *Handbook of cognitive behavioral therapy: Applications* (pp. 3-31). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000219-001>
- UNESCO (2021). *Más allá de los números: poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398>
- Valera-Pozo, M., Flexas, A., Servera, M., Aguilar-Mediavilla, E., & Adrover-Roig, D. (2021). Long-Term Profiles of Bullying Victims and Aggressors: A Retrospective Study. *Frontiers in Psychology*, Vol 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.631276>
- Vázquez, M. (2013). Depresión. Diferencias de género. *Multimed*, 17(3).
- Winding, T., Skouenborg, L., Mortensen, V., & Andersen, J. (2020). Is bullying in adolescence associated with the development of depressive symptoms in adulthood?: A longitudinal cohort study. *BMC Psychology*, 8, 122. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00491-5>
- Yan, R., Xie, R., Jiang, M., Li, J., Lin, X., & Ding, W. (2022). Longitudinal Relationship Between Bullying Victimization and Depression Among Left-Behind Children: Roles of Negative Thoughts and Self-Compassion. *Frontiers in Psychology*, Vol.13 <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.852634>
- Ye, Z., Wu, D., He, X., Ma, Q., Peng, J., Mao, G., Feng, L. & Tong, Y. (2023). Meta-analysis of the relationship between bullying and depressive symptoms in children and adolescents. *BMC Psychiatry*, 23, 215. <https://doi.org/10.1186/s12888-023-04681-4>
- Zhu, X., Griffiths, H., Eisner, M., Hepp, U., Ribeaud, D., & Murray, A. (2022). Developmental Relations Between Bullying Victimization and Suicidal Ideation in Middle Adolescence and Emerging Adulthood: Do Internalizing Problems and Substance Use Mediate Their Links? *Journal of Youth and Adolescence*, 51, 1745-1759. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01630-4>

# Acoso escolar y depresión

## INFORME DE ORIGINALIDAD

8%

INDICE DE SIMILITUD

8%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad de Lima Trabajo del estudiante	2%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
3	archive.org Fuente de Internet	1%
4	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
7	www.centroliber.pe Fuente de Internet	<1%
8	link.springer.com Fuente de Internet	<1%
9	Mónica Guzmán-González, Diana Rivera-Ottenberger, Audrey Brassard, Rosario	<1%

Spencer, Marie-France Lafontaine. "Measuring adult romantic attachment: psychometric properties of the brief Spanish version of the experiences in close relationships", *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 2020

Publicación

10

[consaludmental.org](http://consaludmental.org)

Fuente de Internet

<1 %

11

[epdf.pub](http://epdf.pub)

Fuente de Internet

<1 %

12

Submitted to Centro Europeo de Postgrado - CEUPE

Trabajo del estudiante

<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 20 words

Excluir bibliografía

Activo